

NÚMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CENTIMOS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.
Madrid: trimestre..... Pesetas. 2,50
No se admiten suscripciones para Provincias.

REVISTA TAURINA.

PRECIO PARA LA VENTA.
Paquete de 25 números ordinarios, pesetas..... 2,50

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

SUMARIO.

Nuestro dibujo.—Cómo hacían la crítica de las corridas de toros nuestros abuelos, por Juan Goijar.—Estadística, por E. F. C.—Revista de toros (Corrida extraordinaria), por Don Jerónimo.

NUESTRO DIBUJO.

Hoy presentamos á nuestros favorecedores un parecido retrato del animoso picador de toros Manuel Martínez (Agujetas), debido al lápiz del distinguido artista D. Daniel Perea, que tan buen nombre tiene con justicia entre los inteligentes.

En la parte alegórica superior de la lámina aparece el bravo Martínez, doblando, con la fuerza de su brazo, la cerviz de un toro salamanquino, lidiado en Ríceo en 1873, primer año de su peligroso ejercicio; y en la inferior rompiendo su segunda garrocha en lo alto del morrillo de un toro de gran poder, llamado Prisionero, de la acreditada ganadería de Hernández, hecho acaecido en la Plaza de Madrid la tarde del 17 de Junio de 1883.

Manolo—que así le llaman sus compañeros—nació en esta corte el 1.º de Enero de 1851, y después de haber aprendido el oficio de cerrajero, le abandonó para ser picador de toros, tomando del Chuchí la alternativa en Madrid el 21 de Octubre de 1877.

CÓMO HACÍAN LA CRÍTICA DE LAS CORRIDAS DE TOROS

NUESTROS ABUELOS (I).

CARTA SEGUNDA.

Madrid 24 de Noviembre de 1789.

Amigo Taurimaco, y socio mio, seas el que gustes, de baja ó alta esfera, de mediana ó infima clase; no puedo menos de levantar la voz, y hechar mi cuarto á espadas, habiendo leído su critica, acerca del mérito de los dos lidiadores Romero y Costillares.

A primera vista se descubre, que toda ella es dimanada de la pasión, mas que de la razón, aunque querais aparentar que la ingenuidad os mueve, y lo que es más, vuestro conocimiento, deberé creer y decir, que una y otro se ha alucinado en esta ocasión, pues no se descubre palabra que manifieste la mas mínima indiferencia por parte vuestra: en otras espresiones se descubre palmariamente lo referido: vamos á la prueba.

Cinco son las circunstancias, ó reglas que Vmd. dá para que un torero sea bueno; concedo en esta

parte, pero niego que las posea Romero como verdaderas reglas, para usar de ellas; me explicaré: primera: valor que Vmd. dice, en Romero, es temeridad; segunda: frescura, indeterminación; tercera, buenos pies, no se puede asegurar, porque quando ha querido usar de ellos, ha sido en ocasión, que no le ha dexado el toro lugar para otra cosa, que para tentarse hacia el ombligo: quarta, la muleta, nadie puede disputarsela, que por una pasión no hemos de quitarle el mérito que en esta parte posee; quinta, el pulso, es aceleramiento y fatalidad.

Todas estas reglas son unas casuales, y otras contingentes en todo torero; pero en Romero son temeridades, y arrosos sin tiempo.

Lo que Vmd. admira como fortaleza en el dicho, es una cosa que no debe hacer novedad, pues los mas barbaros y atrevidos baqueros, con aquella ferocidad que les dá su continuado ejercicio, estan acostumbrados á burlar al toro mas perverso y viciado, tan solo con la jaquetilla ó anguarina en medio del campo, sin mas acólitos que la experimentada continuación de cuyarlos; á otra cosa y vamos por partes.

Las calidades accidentales, que decís posee, estan mal entendidas, ó las dais contrario significado; todas ellas advertirá cualquier hombre sensato, que las tiene viciadas, y no son las que deben ser en el arte: no se puede negar que su capa ó muleta (ya lo he dicho) es singular: que su fuerza es superior, pero en llegando á embarrerar con la fiera, y querer en suerte tan peligrosa sacar la capa por debaxo, le conduce su frescura, (ó su imprevisión) á un precipicio, como ya lo hemos visto; y todas sus buenas partidas de lidiador, se miran denigradas, arrolladas y ajadas; y lo que es mas sin que le sirvan de nada sus particulares prevenciones, para perder la vida por una disparatada inconsideración.

Por lo que es la serenidad, es sobrecogimiento de la suerte, ó acción, pues aquella risa simulada, no le sirve para ocultar la pérdida de la color que la acontece en semejantes lances, aunque bien pudiera ser ligereza de sangre y no lo referido.

Lo que es meter y sacar la espada, todos lo hacen, no consiste en esto la regla de estoquear al toro, sino en saber poner el ojo en la cruz de la fiera, y subsistir en ella, hasta concluir la acción; como ni por dar muchas estocadas, es mal matado un toro, ni por dar pocas. Romero, Costillares y Pepe Hillo, han matado infinitos toros á la primera estocada, y no por eso ha sido buena, aunque haya muerto el toro, pues de 20 toros que hayan muerto, los 12 han sido degollados, los 5 baja la estocada, ó transversal, los dos descabellados, y el uno con todo el rigor del arte; pero trinchar al vivo, como nuestro Romero lo executó en la antepenúltima corrida, por la mañana, solo su aliento, bravura, destreza, y frescura, lo puede executar con asombro de todos los expectadores, porque

Que valor, serenidad
Espíritu, gentileza,
Noble esmero, y entereza

Hay en Romero, es verdad:
Mas destreza, agilidad,
Dar el golpe si bien viene,
Y omitirle si conviene
Para no dar dos ó tres;
Estas prendas solo es
Costillares quien las tiene.

Que el toro no dexa lucir á un lidiador á su satisfacción, y su mérito, por las causas que Vmd. expone, lo confieso; pero tambien me han de confesar todos los Romeristas, que en la corrida que lidió Costillares solo, los hubo pesimos para matar, y quedó con el mayor lucimiento, como pueden (á su pesar) confesar todos los del partido contrario.

El manifestar la destreza en un toro claro, ni es ciencia del arte, ni honor del lidiador; á toros de esta clase, el mas infimo aficionado sin escuela lo haria; el mérito, y destreza de un artifice, es vencer los imposibles, é insuperables contingentes, que se le pueden ocurrir hacia su desmérito, porque á vencer lo que se contempla facil, y superable no habria que vencer, ni se encontraria ningun artifice sin mérito: quiero decir; si todos los toros fueran buenos de matar, todos los aficionados nos espondríamos á lucirlo, segun el mas ó menos espíritu de cada uno, y saldríamos (con toros semejantes) toreros muy superiores, y así no hay que andar con chufetas, Señor mio, que para que Romero manifieste su habilidad, sera menester, segun Vmd. dice, mandar dar, á cata como melones, á todos los toros que hubiera, de lidiar, y ver si eran ó nó de recibo, para el completo de sus deseos, y los de Vmd.

Por último, atendiendo á lo concluyente de la de Vmd. desde luego se manifiesta la preocupacion Romeril que le domina; concederé todo quanto querais mas atento y menos grosero, sin axar el mérito de uno, por ensalzar el del otro.

Todas las observaciones que Vmd. propone de Romero, son arrebatamientos, indeterminaciones, temeridades, perplexidades, arrosos desatinos, y pocas precauciones, que deslucen su conocido mérito, segun Vmd. quiere, Vmd. dice que nunca suelta la muleta, pero, ó Vmd. no ha asistido á ver la última corrida de la Plaza Mayor, ó se tapó los ojos por no ver lo indecoroso del atropellamiento, con que le arrinconó hacia el Arco de la calle de Toledo, ó arrastró el toro por la tarde á su aijado, rasgandole el calzon; pero esto no es lo mas feo, lo peor es, que fuera miedo, que no es posible, ó poco conocimiento, para que en la corrida Real desamparase al caballero rejoneador, yendose á guarecer de la barrera, cosa que en la realidad no lo hubiera hecho el mas infimo de los chulos, y en efecto, no lo hizo ninguno de los que acompañaban á los demas caballeros.

Aquel quedarse patetico sin perfilar el cuerpo, no es de perito en el arte; es de un visoiño aficionado, que no previene el lance; que á prevenirlo ya hubiera Romero, en los lances que hemos presenciado, hecho una pequeña retirada, abriendo la muleta, cortando al toro la acción, sosteniendola á la

(1) Véase el núm. 17 de LA LIDIA, correspondiente al día 7 de Julio.

LA LIDIA



BORDANOVAS lit.

sombra de ella, con que se hubiera escusado de rodar. No quiero pecar de molesto, y concluiré con decir, que en Madrid, estaban todos en la expectativa, que con solo presentarse nuestro Romero al toro, caería muerto á sus pies; pero ha sido tan al contrario, que en la Plaza Mayor, sino ha sido por la imposibilidad de un baldado y tímido (como quieren los Romeristas), su capitan hubiera perdido la vida en el lance ya referido.

Me parece basta de critica; juzguemos imparciales. Costillares, Romero, y Pepe Hillo, es un triunvirato de buenos lidiadores; cada uno tiene sus particularidades que le granjean su mérito. Costillares las vanderillas, y el conocimiento, (que los ignorantes llaman cobardía), Romero, la capa, é intrepidez inconsiderada, (que los suyos llaman valor), Pepe Hillo, lo atrevido y jugueteo (que el vulgo llama monadas), Romero aventaja en fuerza y estatura á los dos; no en espíritu, pues en su tanto mas tiene Pepe Hillo; fuerza y espíritu, es muy distinto lo uno de lo otro; en valor, contemplamos iguales á todos ellos; en fuerza no: Romero, por su naturaleza, robustez y gran corpulencia, no hay duda que supera á los referidos; pero en conocimiento, reglas, desembarazos, y libertad para lidiar, es menester taparse los ojos, ó confesar que excede Costillares á los dos: tener mas ó menos fuerza, no está de parte del hombre, que á estar, todos fuéramos fuertes, y ninguno á otro se vencería, y estaríamos en continuado equilibrio; á Pepe Hillo le falta alcance, y le sobra determinacion, é intrepidez, y ceguera, (como á un maestro). Me parece bastante lo dicho; queda siempre obligado á satisfacer á quanto se proponga sobre el particular.—FRANCISCO FERNANDEZ DE SEPÚLVEDA.

Por la copia—JUAN GOIJAR.

ESTADÍSTICA.

Durante la primera temporada taurina, que comenzó el día 14 de Abril y terminó en el día de ayer, se han verificado en la Plaza de Madrid 23 corridas de toros, de las cuales 12 han sido de abono y 11 extraordinarias. Además se anunció otra de las últimas que no pudo comenzarse á causa del mal tiempo.

El número total de toros lidiados en ellas se eleva á 148, correspondiendo á las siguientes ganaderías:

12 á la de Bañuelos.—12 á la de Concha y Sierra.—6 á la de Bartolomé Muñoz.—9 á la de Miura.—6 á la de José Gómez.—16 á la de Veragua.—6 á la de Félix Gómez.—7 á la de Adalid.—6 á la de González Nandín.—8 á la de Surga.—13 á la de Muruve.—6 á la de Benjumea.—6 á la de Tres-Palacios.—6 á la de Rafael Molina.—6 á la de Julio Laffitte.—8 á la de Saltillo.—6 á la del Conde de Patilla.—6 á la de Anastasio Martín y 3 á la de Carrasco.

Han recibido los toros 1.099 puyazos, que han proporcionado á los picadores 257 caídas, dejando de existir 210 caballos.

Los banderilleros han clavado 395 pares y 72 medios de banderillas frías, y 6 pares y un medio de las de fuego, habiendo tenido el honor de ser chamuscados dos toros; uno de D. José Gómez, y otro de Adalid.

Han tomado parte en las corridas 13 espadas, empleando cada uno la faena siguiente: *Lagartijo* mató 45 toros, á los que pasó 724 veces, propinándoles 65 estocadas. *Curro* se entendió con 29 toros, empleando 563 pases y 40 estocadas para la muerte. *Gallito* mató 12, á los que dió 128 pases y 16 estocadas. Valentín 10 toros por 218 pases y 18 estocadas. Manuel Molina empleó 158 pases y 16 estocadas para matar 6 toros. Paco Sánchez dejó sin vida 4 toros, mediante 79 pases y 5 estocadas. *Chicorro* mató 6 toros, empleando una faena de 105 pases y 12 estocadas. *Mazzantini*, con 331 pases y de 19 estocadas, echó á rodar 15 toros. *Bocanegra* sólo mató dos toros, dándoles 38 pases y 6 estocadas. *Gordito* necesitó 171 pases y 11 estocadas para matar 8 toros. *Frascuolo*, de 3 estocadas y con 22 pases, dejó sin vida á 2 toros. *Cuatro-dedos* dió á sus 8 toros 126 pases y 11 estocadas. *El Torerito* mató un toro por cesión de Rafael, y empleó 11 pases y una estocada. *Cara-ancha* despachó 3 toros de 3 estocadas, una de ellas recibiendo, empleando 39 pases.

El total de pases dados á los toros se eleva, por consiguiente, á 2.713 y á 226 el número de estocadas. Además han dado entre todos los matadores 127 pinchazos, han intentado descabellar 58 veces y lo han conseguido 25. En 14 ocasiones tomaron el *olivo*, correspondiendo cuatro al *Gallo*, ocho á *Chicorro* y dos á *Currito*.

Los 13 espadas han tomado parte en las corridas siguientes:

<i>Lagartijo</i>	en 6 de abono y 8 extraordinarias.
<i>Currito</i>	en 10 de id. y 4 id.
<i>Gallito</i>	en 5 de id. y 3 id.
Valentín.....	en 3 de id. y 2 id.
M. Molina.....	en 2 de id. y 1 id.
Paco Sánchez..	en 1 de id. y 1 id.
<i>Chicorro</i>	en 1 de id. y 2 id.
<i>Mazzantini</i> ...	en 1 de id. y 4 id.
<i>Cuatro-dedos</i> ..	en 1 de id. y 2 id.
<i>Gordito</i>	en 4 de id.
<i>Bocanegra</i>	en 1 de id.
<i>Frascuolo</i>	en 1 extraordinaria y
<i>Cara-ancha</i> ...	en 1 id.

Rafael, *Gallito*, *Chicorro*, Paco Sánchez, Manuel Molina, Valentín, *Currito*, *Frascuolo*, *Cuatro-dedos*, *Cara-ancha* y *Mazzantini* han banderilleado nueve toros, clavándoles 30 pares y un medio. *Chicorro* dió dos veces el salto de la garrocha y cuenta además con el exclusivo privilegio de que le retirasen al corral, por no poderlo matar, un toro de González Nandín.

Otra vez también se han presentado los mansos para llevarse un toro que no podía matar *Cuatro-dedos*, pero se retiraron sin cumplir su cometido, pues el toro no podía moverse.

Como inútiles para la lidia han sido desechados dos toros: uno de Adalid, y otro de *Lagartijo*.

Cinco de los 13 matadores han sufrido once cogidas, correspondiendo cuatro á *Gallito*, una á *Lagartijo*, otra á Valentín, dos á *Gordito* y tres á *Currito*. Las de más gravedad fueron las del *Gallo*.

Se han verificado 2 corridas con división de plaza, empleando los carpinteros en colocar la barrera central 3 minutos en la primera y 2 minutos y medio en la segunda.

El tiempo medio de duración de cada corrida fué de 2 horas y 44 minutos, y sumando el que han durado todas ellas, arroja un total de 62 horas y 52 minutos. La de menos duración fué la extraordinaria de 29 de Mayo para dar *Lagartijo* la alternativa á *Mazzantini* (2^{na} 10^{ms}), y la de más se verificó el 27 de Abril, lidiando *Gordito*, *Currito* y Valentín toros de Miura, empleándose en esta corrida 3 horas y 4 minutos.

La suma invertida para presenciar las 23 corridas se eleva, aproximadamente, á la respetable cantidad de cuatro millones cuatrocientos mil reales.

E. F. C.

REVISTA DE TOROS.

CORRIDA EXTRAORDINARIA.—27 DE JULIO 1884.

Última de temporada según la Empresa.—1.^a de cáncula según nosotros.

Seis toros, por mitad de Miura y de Muruve, con las conocidas divisas verde y negra, y encarnada y negra, estoqueados por *Lagartijo* y *Mazzantini*, eran las víctimas designadas para dicha función extraordinaria. Hora para empezar el *belén*, las cinco. Presidente de turno, el Sr. Marqués de Valdegama. Preliminares, los de costumbre.

Abrieron la puerta de la prisión al primer toro que pisó la arena, antes de que la gente de á pie estuviese en el sitio en que tiene obligación de colocarse; llamábase *Lagartijo*, de Miura, negro zaino, bragado, bien armado y buen mozo: tomó seis varas de Cangao y dos de Calderón (M.), matando á cada uno un caballo.

Salieron á pelear Gallo y Molina, y aquél puso uno y medio pares, y el último uno, al cuarteo.

Lagartijo (espada) fué á verse con *Lagartijo* (toro), y después de un pase natural, otro con la derecha y otro cambiado, le atizó una corta alta; dos pases de telón, otro natural y otro derecho, precedieron á otra corta á volapié en las tablas; y con tres con la derecha, dos naturales y uno cambiado le despachó con una baja á volapié, contraria. Vestía verde y oro.

Palero se conió en segundo lugar. Muruve, negro, grande, abierto de cuerna; se paró á las primeras de cambio. Manolo le picó dos veces, Cangao una, marchando á la enfermería con un gran batacazo, y Badila otra con aplauso. Minuto, corriendo el toro, fué alcanzado y se salvó tirándose al suelo oportunamente. José Calderón dió un marronazo. Despachó un caballo á cada uno de los tres primeros picadores.

Si tardo estuvo en varas, no lo fué menos en las banderillas. Punteret clavó un buen par cuarteando; Minuto, después de salir en falso otra vez, puso otro regular del mismo modo y Punteret remató con otro ídem.

Mazzantini (azul gendarme y oro), pasó al toro después de desplegar el trapo en la cara, con cuatro naturales y tres con la derecha medianos, y le dió una estocada arrancando de largo, alta pero en dirección de atravesar. Dos pases de telón, uno con la derecha y otros dos de telón, sirvieron para otra estocada buena, arrancando mejor. Descabelló á la primera. (Aplausos.)

Le llamaban *Talavera* al toro que salió en tercer lugar. Era de Miura, negro listón, cornicorto, joven y de muchos pies. Badila le puso cuatro varas, y Manolo cinco, matando á cada uno un jaco; y Manene le clavó medio par de banderillas á toro parado. Quílez, previas dos salidas falsas, prendió otro medio, y Manene, también con salidita, quiso poner otro par, que dejó en el suelo. Por fin Quílez puso un par con precipitación. Nada tenía el becerro para asustar la gente.

Rafael, con dos naturales, uno cambiado, otro derecha y un cambio, tiró la montera y mató al becerro de una buena, saliendo por la cara. (Aplausos.)

El cuarto, de Muruve, era conocido entre la familia por *Barbero*. Con traje cárdeno y bragas, y además con poca cuerna, salió alegrando la gente en su carrera: mostróse blando en las primeras varas, de las que tomó tres de Badila, una de Calderón y seis de Manuel, haciendo perder á éste y al primero sus respectivos jacos, porque se hizo voluntario y cetero, creciéndose. Faltaron picadores, sobraron gritos, y todavía tomó tres del Albañil, despachando entre todos cinco caballos.

Galea, cuarteando mucho, puso en lo alto un par de palitos; Punteret salió en falso una vez y clavó otro regular, y concluyó el primero con otro delantero al cuarteo.

Tocaron á matar, y *Mazzantini*, pasando mal y desairadamente al incierto toro ocho veces con la izquierda, 13 con la derecha y dos de telón, se tiró muy bien para una media en la cruz; luego con tres naturales y dos altos se arrojó admirablemente para una honda ida: después, del mismo modo, dió un pinchazo en la cruz, y por último un soberbio volapié entrando y saliendo á ley. Sacó el estoque del morrillo y descabelló á la tercera. (Aplausos.)

También de Muruve fué el quinto, apellidado *Manchuelo*. Negro, veleta, ligero; le dió *Lagartijo* cuatro malas verónicas, tomó cinco varas de Badila, dos de Manolo, que en la segunda cayó con estrépito y le llevaron á la enfermería, y un marronazo de José Calderón, desarmándole, y matándole el jaco, que con el de Manolo fueron arrastrados.

Llegó la hora de las banderillas; puso un par mediano el Torerito y medio malo el Manene, con otro igual de aquél, todos cuarteando.

Lagartijo, ayudado de seis capotes, y desconfiando tanto como el toro, le dió á paso de banderillas una baja y atravesada, de sorpresa. Antes le había pasado cuatro veces al natural, diez y siete con la derecha, una vez de telón y dos cambiados. Asomó la puntilla en el revuelo de un capote, y todavía Rafael dió dos pases y una buena estocada á paso de banderilla. Descabelló á la primera y hubo quien aplaudió.

Bonito de nombre y feo en realidad era el sexto. Berrendo en negro, de Miura, endeble, tardo y no mal armado; le picó en los tercios Badila, y aun en los medios cuatro veces, sufriendo la pérdida de un jaco. A duras penas y á fuerza de obligarle, le puso otra el mismo chico, con tumbo y muerte del potro, siendo Pepe Bayard sumamente aplaudido.

Mazzantini, á petición del público, tomó las banderillas y las dió á *Lagartijo*: con ellas se fué el primero al bicho y clavó un gran par de frente: *Lagartijo* otro magnífico, andando hasta la cara, y *Mazzantini* otro en la cruz, cuarteando, lo mismo que el cuarto par de *Lagartijo*.

El novel matador tomó los trastos, y con la sangre fría que Dios le ha dado, pasó cuatro veces al natural, 13 con la derecha y una de telón, tirándose con un volapié corto en buen sitio, del cual se echó *Bonito*; pero el puntillero le levantó. Los capitalistas bajaron al ruedo, y el toro volvió á echarse, siendo atronado á la primera.

RESUMEN.

La corrida buena; como que no era de abono. El ganado tenía de todo, pero ha cumplido en general, sobresaliendo los Muruves. El primero y segundo eran de la edad reglamentaria, pero los otros creemos que no. Parecíamos que el primero y el quinto no tenían todos sus remos sanos, y que los Muruves, especialmente el segundo, adolecían de algún defecto en la vista.

De los picadores, Badila: de los banderilleros, Gallo, en un par bregando, Juanillo Molina, como siempre.

Lagartijo queriendo en sus dos primeros toros; mal en el tercero, á quien pudo dominar acercándose y empapándole en el trapo, quitándole pies. En la dirección del ruedo muy mal. En quites y banderillas, superior.

Mazzantini, confiado; pero sin mejorar el terreno nunca, ni rematar los pases, desperdiciando en su segundo toro una ocasión en que pudo darle las tablas junto al tendido 8. No basta ver, como él ve con serenidad lo que hace, sino si se hace bien, para continuarlo, y si se ejecuta mal, para enmendarse. Empieza á tener el defecto de arrancar alguna vez de largo, y esto no es bueno: siga como empezó y como ayer hizo en las últimas estocadas, y ganará fama. Corrija los vicios de su capote y de su muleta; estudie y aprenda, que un torero no se hace en una temporada. Sobresaliente en banderillas y en algún quite.

La presidencia bien, pero sin acordarse de los artículos 15, 61, 82 y otros del Reglamento.

DON JERÓNIMO.